



Suceso sangriento en Calahorra de Boedo

el día 21 de Mayo de 1914

(Provincia de Palencia)

A la Virgen soberana
Madre del Verbo Supremo,
la pido me dé valor
para explicar este pliego.

De esta reyerta sangrienta
que en Calahorra cometieron,
quedando muchos heridos
y un hombre muerto en el suelo.

Atención pido, señores,
para explicar estos versos,
para poder declarar
este sangriento suceso.

En Calahorra de Boedo,
señores, se cometió
este sangriento suceso
por causa de la elección.

Era un pueblecito unido
se apreciaban y querían
como si fueran hermanos
todos con mucha alegría.

Llegaron las elecciones,
todos se van a votar,
unos al conservador,
otros por el liberal.

Como saben los lectores
en España mayormente
por la política farsa
al pueblo le comprometen.

En este pueblo, señores,
esto vino a suceder,
quedarse muy desgraciado
como en la plana veréis.

Luego á Tomás y á Teresa

los
les
y r

de Teniendo resentimiento
de la última elección,
al ponerse en las alturas
parte del conservador.

Pasan días y semanas
sin darse los buenos días,
con palabras agravantes
éstos se comprometían.

Llegó el veintiuno de Mayo,
entablaron la cuestión
de este alboroto sangriento
que nos llama la atención.

Qué día tan desgraciado
para este pueblo ha llegado
para ponerse de luto
en el día señalado.

Fuertes voces se sentían
por medio la población,
los vecinos van corriendo
donde estaba la cuestión.

En medio de una plaza
se sienten unos disparos
alarmantes y sonantes
por el pueblo retumbaron.

Lo que pasa en estos pueblos
que todos se comprometen,
al que esté más ignorante,
sucede darle la muerte.

No declaro en realidad
lo primero como ha sido,
por no haber declaraciones
ni por coger enemigos.

Pero puedo declarar
por trabajos efectuados
en medio de aquel bullicio
el pueblo está amotinado.

No se podía pasar
por las calles ni las plazas
por la gente que corría
todos a ver lo que pasa.

sa las va no

Unos tenían cayadas,
otros con palos muy fuertes,
muchos con pistola en manos
para darse allí la muerte.

Aquí se tiemblan las carnes
y se oprime el corazón,
al ver la riña sangrienta
por defender la elección.

Era una guerra sangrienta
más que en el moro y e Cid,
allí primos, convecinos,
todos querían morir.

Hasta una joven, señora,
esto llama la atención,
haciendo cuatro disparos
con muchísimo valor.

Hacia una espesa niebla
el humo de los disparos,
la gente lloraba a gritos
todos atemorizados.

Nadie se daba allí cuenta
de la reyerta presente,
de los que estaban heridos
o al que habían dado muerte.

Se presentó el señor juez,
la autoridad competente,
ven á Daniel de la parte
que le habían dado muerte.

Diez heridos lamentaban
que estaban de gravedad,
el pueblo pedía auxilio
a toda la autoridad.

El desgraciado Daniel
allí muerto se quedó,
en estos cortos momentos
entregaba su alma a Dios.

Treinta y ocho años tenía
este pobre desgraciado
del oficio labrador
y del estado casado.

SEGUNDA PARTE



En esta segunda parte
se da cuenta del suceso,
cómo la Guardia civil
a los reos llevan presos.

El Juzgado de Saldaña
a Calahorra ha llegado,
en el sitio del suceso

los reos presentaron.

La Guardia civil de Herrera
por orden del capitán,
llevaron a los autores
a la cárcel judicial.

Día ventidós de Mayo,
el sábado por la tarde,
en la villa de Saldaña
los metieron en la cárcel.

Explicaremos los nombres
de los que están detenidos,
la detención de Andrés Duque
y de los demás amigos.

El otro fué Bernardino,
y Cirilo, de la parte,
Hilario, Martín y Alberto,
los que ingresan en la cárcel.

El otro es Martín Ibáñez
y también Leoncio Herrero,
como autores de estos hechos
en la cárcel los metieron.

Qué sentimiento y qué pena
causó en esta población
el día de este suceso
que nunca se conoció.

Por defender a los grandes
el que al pobre compromete,
al labrador dejan pobre
y después se dan la muerte.

Dejan al pueblo enredado
lleno de intranquilidad,
ellos suben a la Corte
para en el mundo gozar.

Aquí tenéis el ejemplo
en este pueblo de Boedo,
por defender los partidos
a Daniel muerte le dieron.

La impresión de este suceso
que declaró con denuedo
ha alarmado la comarca
de Calahorra de Boedo.

Sobre todo en este pueblo
les queda que lamentar,
los tristes resentimientos
que nunca se olvidarán.

Llevando a muchos hogares
el luto y desolación,
confiscarles las haciendas
y morir en un rincón.

Así, pobres campesinos,
desecharéis los partidos,
cuidaréis de vuestros campos
para coger mucho trigo.

Los políticos, señores,
son perros con dos collares,
uno tienen por los pueblos,
otro para las ciudades.

Reparad, leed con calma
los papeles de la Prensa,
veréis a los de los pueblos
que están con la boca abierta.

Por ver si pueden coger
el higo que les mandaron,
se pasan años y siglos,
el higo no le han tragado.

Ellos se tragan los higos,
las pastillas de alquitrán,
a los pobres de los pueblos
los llevan al Hospital.

Se ven grandes cantidades
de millones que se cobran
los señores del Gobierno
por representar dos horas.

Mientras aquel labrador
con su buena o mala yunta,
tiene que comer patatas,
de ahí no puede salir nunca.

El médico, a visitar;
el panadero, a cocer;
Juan Molledo a vender coplas
y cumplir con su deber.

Dejaremos los partidos,
los enteros y quebrados,
a trabajar nuestras fincas
y mirar por los sembrados.

Defender la religión,
apreciarse como hermanos,
viva la iglesia de Cristo
y nuestro Dios soberano.

Tendremos la vida alegre
tranquilos en sociedad,
no estaremos en presidio
y tendremos libertad.

Ya se despide el autor,
el que relató este pliego
de la reyerta sangrienta
de Calahorra de Boedo.

FIN

*Su autor, Juan MOLLEDO PINTA, de Piña de Campos
con permiso del señor Gobernador*